

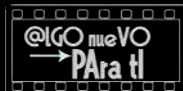
Jayei Sara-

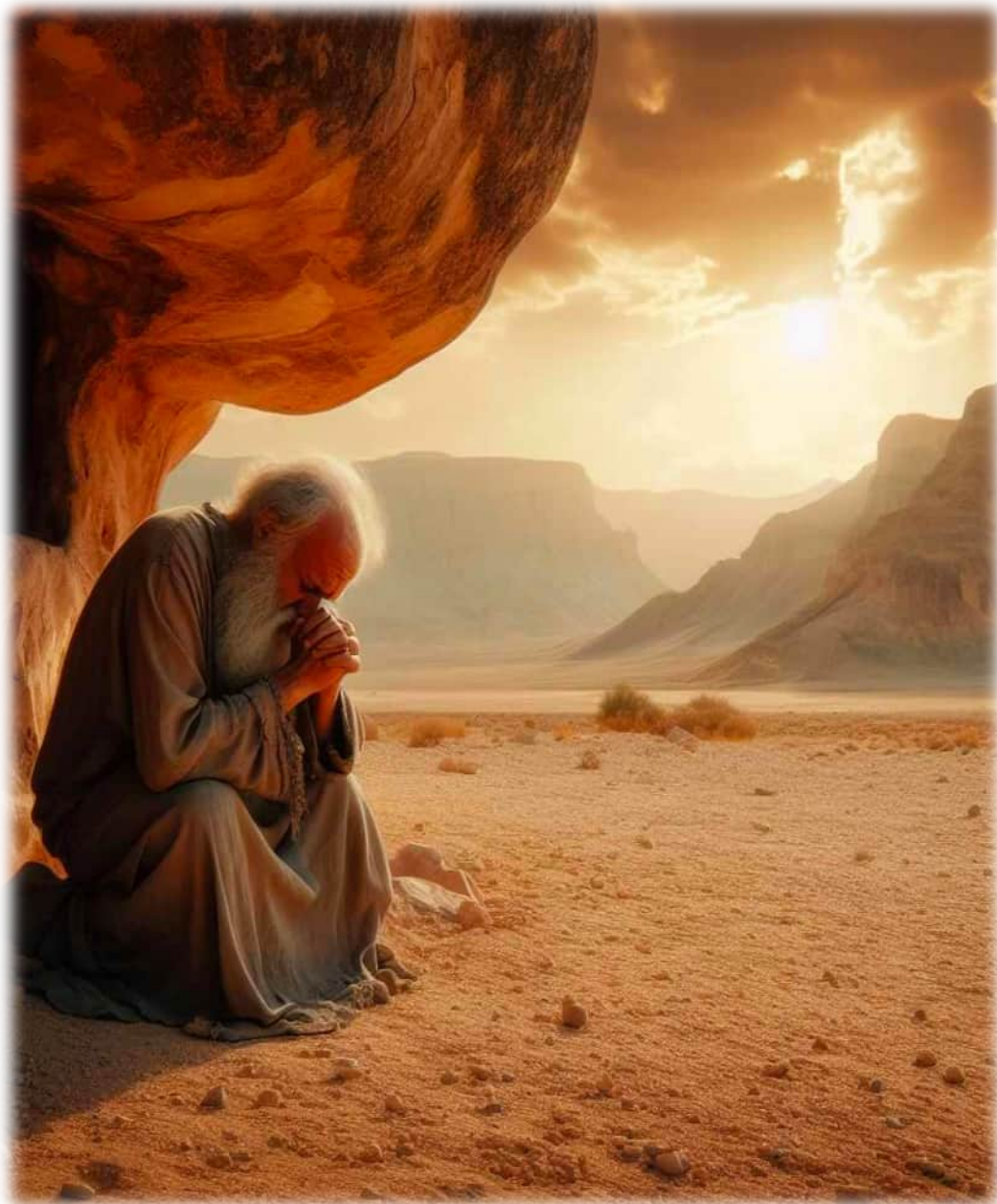
חַיֵּי שָׂרָה

“La Vida de Sara”

“Mujer Virtuosa” Sara muere,
pero llega Rebeca a Issac

Juan Carlos Suaste





Jayeí Sarah-



תַּיִי שָׂרָה

Porción de la Tora:

Bereshit/Génesis

23:1 – 25:18

Porción Haftorah

(Profetas e Históricos)

1 Reyes 1:1-31

Brit Hadasha

(Evangelios y Cartas Apostólicas)

1 Timoteo 2:11-15; 1 Pedro 3:6



**Bendigan a יהוה, el que es Bendito.
Bendito sea יהוה, el que es Bendito, por siempre.**

**Bendito eres Tú יהוה nuestro Elohim, Rey del
universo, que nos elegiste entre todos los pueblos y
nos diste Tu Torá.**

Bendito eres Tú יהוה que nos das la Torá.

Barjú et יהוה hamevoráj

Barju יהוה Hamevoráj, le'olam va'ed

**Barúj Atá יהוה Elohenu Mélej ha'olám, ashér
bajar bánu mikól ha'amím, venatán lánu et
torató.**

Barúj Atá יהוה notén haTorá.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Genesis 23: ¹Fue la vida de Sara ciento veintisiete años; tantos fueron los años de la vida de Sara. ²Y murió Sara en Quiriat-arba, que es Hebrón, en la tierra de Canaán; y vino Abraham a hacer duelo por Sara, y a llorarla. ³Y se levantó Abraham de delante de su muerta, y habló a los hijos de Het, diciendo: ⁴Extranjero y forastero soy entre vosotros; dadme propiedad para sepultura entre vosotros, y sepultaré mi muerta de delante de mí. ⁵Y respondieron los hijos de Het a Abraham, y le dijeron: ⁶Oyenos, señor nuestro; eres un príncipe de Dios entre nosotros; en lo mejor de nuestros sepulcros sepulta a tu muerta; ninguno de nosotros te negará su sepulcro, ni te impedirá que entierres tu muerta.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Genesis 23: ⁷Y Abraham se levantó, y se inclinó al pueblo de aquella tierra, a los hijos de Het, ⁸y habló con ellos, diciendo: Si tenéis voluntad de que yo sepulte mi muerta de delante de mí, oídme, e interceded por mí con Efrón hijo de Zohar, ⁹para que me dé la cueva de Macpela, que tiene al extremo de su heredad; que por su justo precio me la dé, para posesión de sepultura en medio de vosotros. ¹⁰Este Efrón estaba entre los hijos de Het; y respondió Efrón heteo a Abraham, en presencia de los hijos de Het, de todos los que entraban por la puerta de su ciudad, diciendo: ¹¹No, señor mío, óyeme: te doy la heredad, y te doy también la cueva que está en ella; en presencia de los hijos de mi pueblo te la doy; sepulta tu muerta.

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Genesis 23: ¹²Entonces Abraham se inclinó delante del pueblo de la tierra, ¹³y respondió a Efrón en presencia del pueblo de la tierra, diciendo: Antes, si te place, te ruego que me oigas. Yo daré el precio de la heredad; tómalo de mí, y sepultaré en ella mi muerta.

¹⁴Respondió Efrón a Abraham, diciéndole: ¹⁵Señor mío, escúchame: la tierra vale cuatrocientos siclos de plata; ¿qué es esto entre tú y yo? Entierra, pues, tu muerta.

¹⁶Entonces Abraham se convino con Efrón, y pesó Abraham a Efrón el dinero que dijo, en presencia de los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata, de buena ley entre mercaderes.



You Tube

Pastor
Juan Suaste



Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Los Eventos principales de Jayei Sarah

Incluyen la muerte de Sara, la primera compra de propiedad en Israel (una cueva de entierro para Sara), una novia no cananea para Isaac, matrimonio y consuelo para Isaac, más hijos para Abraham a través de Cetura, la muerte y entierro de Abraham junto a Sarah, Ismael y los descendientes de él, y la muerte de Ismael.



Jarei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Los Temas principales de Jarei Sarah

- Muerte de Sarah
- La negociación legal de la cueva de Macpela y la propiedad
- El siervo de Abraham busca esposa para Ytzjack
- Rivka se convierte en esposa de Ytzjack
- La descendencia de Abram
- Muerte de Abraham
- La muerte y descendencia de Ismael





TEXTO BIBLICO

CONTEXTO DEL CAPITULO

CONTEXTO DEL LIBRO O CARTA

CONTEXTO DEL TEMPLO

CONTEXTO GEOGRAFICO

CONTEXTO HISTORICO

CONTEXTO CULTURAL

ARQUEOLOGIA BIBLICA



Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Los temas Principales que abundan en la escritura

- **Muerte y Sepultura de Sara (23:1-20)**
 - a) El duelo de Abraham
 - b) La búsqueda de un lugar de sepultura
 - c) La compra el el alto precio de Hebrón
- **Esposa para Isaac (24)**
 - a) Abraham y su siervo
 - b) El viaje dl Mayordomo
 - c) La estancia en casa de Rebeca
 - d) El encuentro de Rebeca con Isaac
- **Descendientes de Abraham con Cetura (25:1–6)**
- **Muerte y Sepultura de Abraham (25:7–11)**
- **Descendencia de Ismael (25:12–18).**

Metodología de Estudio



Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”

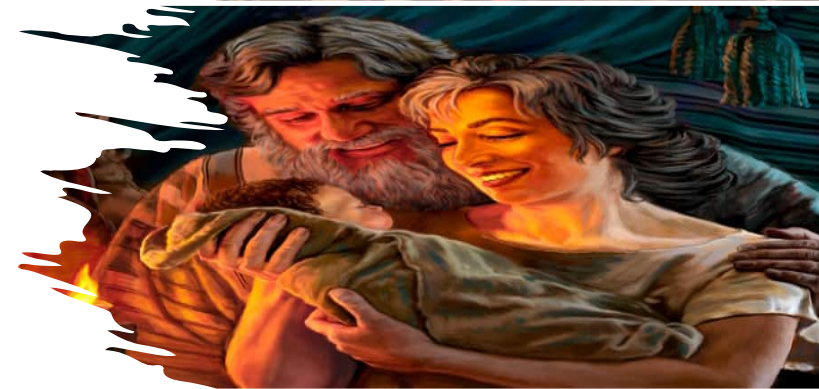


Resumen de Jayei Sara

El nombre de la parashá, "Jayei Sara", significa "La vida de Sara" y se encuentra en Génesis 23:1.

Sara muere a los 127 años y es enterrada en la cueva de Macpela en Hebrón, que Abraham compra a Efrón el hitita por cuatrocientos siclos de plata.

Eliezer, siervo de Abraham, es enviado, cargado de regalos, a Haran, para encontrar una esposa para Isaac. En el pozo de la aldea, Eliezer le pide a Dios una señal: cuando las doncellas lleguen al pozo, él les pedirá un poco de agua para beber; la mujer que ofrezca dar de beber también a sus camellos será la destinada al hijo de su señor.



Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Resumen de Jayei Sara

Rebeca, la hija de Betuel, el sobrino de Abraham, aparece en el pozo y pasa la “prueba”. Eliezer es invitado a su casa, donde repite la historia de los acontecimientos del día. Rebeca regresa con Eliezer a la tierra de Canaán, donde se encuentran con Isaac orando en el campo. Isaac se casa con Rebecca, la ama y se consuela por la pérdida de su madre.

Abraham toma una nueva esposa, Cetura (Agar), y engendra seis hijos más, pero Isaac es designado como su único heredero. Abraham muere a los 175 años y es enterrado junto a Sara por sus dos hijos mayores, Isaac e Ismael.



Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה “La vida de Sarah”



Resumen de Jayei Sara

Sus negociaciones con los hititas se plasman con toda su cortesía oriental y su color local.

Los propios hititas estaban lejos de su tierra natal, en Anatolia (la Turquía actual), pero en el siglo VIII a. C. su imperio era muy extenso, y es posible que algunos grupos aventureros de aquella región emigraran y se asentaran allí siglos antes

En este capítulo de Génesis, aparentemente son dueños de la tierra como «nativos». Es evidente que se habían asimilado a la población porque sus nombres son semíticos, y en la historia que viene a continuación demuestran estar asentados y ser miembros de peso de las comunidades locales (26:34; 27:46; 28:1; 36:2)



Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Resumen de Jayei Sara

En comparación con los hititas, Abraham estaba en desventaja, dado que sólo era *extranjero y peregrino* entre ellos. Estaba en mala posición para negociar, como le pasa a cualquiera que tiene que buscar un hogar en una tierra que no es la suya, o apelar a las autoridades locales cuando tiene una necesidad especial.

Los ciudadanos que entraban y salían por la puerta, además de los ancianos, fueron testigos de la transacción legal entre Efrón y Abraham. No había prisa. Efrón ofreció la cueva como regalo, por deferencia al dolor de Abraham: «*sepulta a tu difunta*».



Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה “La vida de Sarah”



Resumen de Jayei Sara

Mientras Sara estuvo allí para amarlo y cuidarlo, Isaac no tuvo necesidad de casarse, pero, tras su muerte, su sensación de pérdida fue inmensa. Ciertamente, la historia de una esposa para Isaac llega como un clímax bien preparado, después de que los miembros de la rama familiar de Nacor aparezcan en una lista al final del capítulo 22.

Si Sara había mimado a Isaac, Abraham le protegió de la toma de decisiones y no le permitió que llevara la iniciativa en la elección de una esposa. Muchos otros hijos especiales —y herederos— han sido tratados de la misma manera. Isaac no fue libre para casarse con una muchacha cananea de la zona, ni tampoco pudo viajar en busca de esposa. Harán era un territorio prohibido específicamente.



Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה “La vida de Sarah”



Resumen de Jayei Sara

Las concubinas de Abraham no habían sido importantes para el relato, por lo cual no se las había mencionado hasta el momento, pero algunos de los hijos de Cetura, otra esposa de Abraham, aparecerán en la historia, de modo que se incluyen en la lista de los anales familiares.

Los descendientes de Ismael también se tienen en cuenta, y luego se dejan a un lado, de modo que el narrador pueda dedicar toda su atención a su tema principal, que por el momento sigue siendo Isaac.



Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Resumen de Jayei Sara

Aunque se menciona a Cetura y a Agar tras la muerte de Sara, no debemos sacar necesariamente la conclusión de que Cetura, más que Agar, pasase a ser un miembro de la familia sólo después de la muerte de Sara.

Los seis hijos de Cetura y los doce de Ismael se convirtieron en los antepasados de pueblos que vivieron en las fronteras orientales del territorio de Israel, y que «se opusieron a ellos», como dice la expresión hebrea, de más de una manera. Así se amplía y define la imagen de Abraham como padre de naciones.



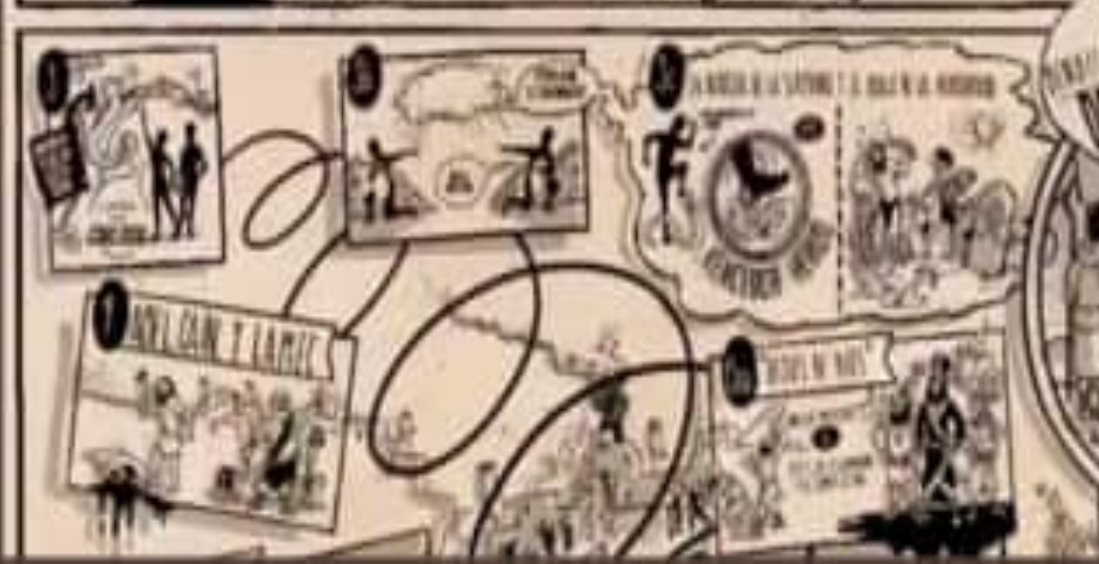


GÉNESIS

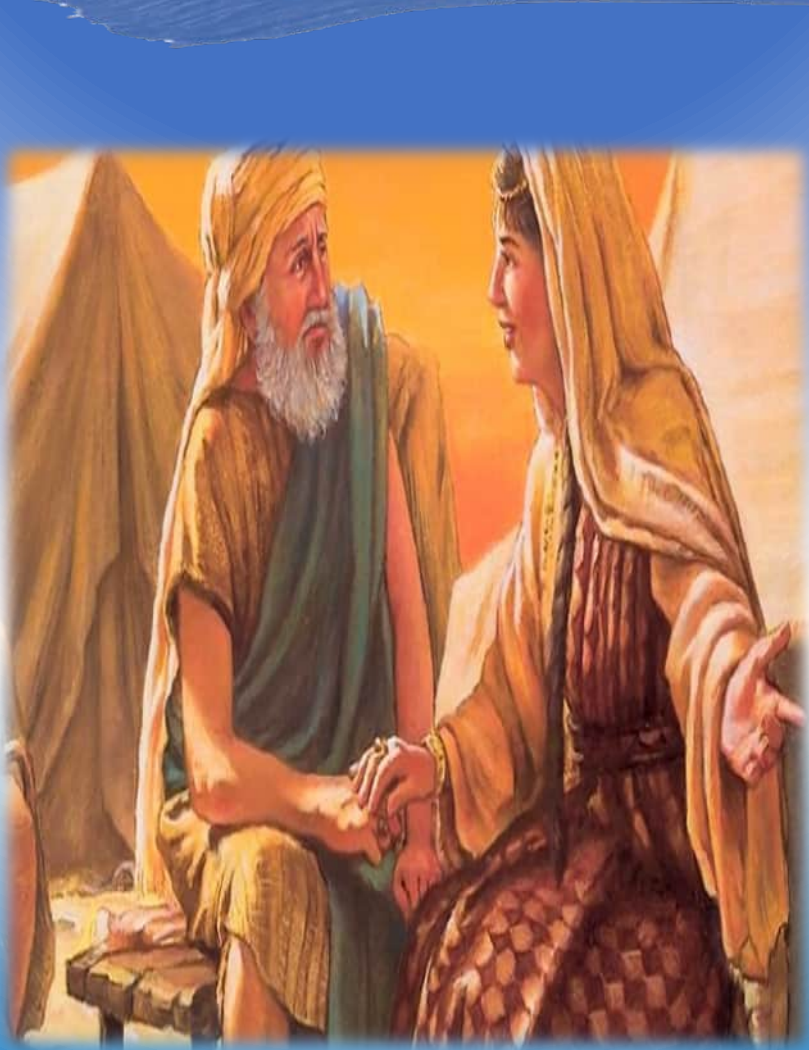
EL PLAN DE DIOS ES RESCATAR Y PERDURAR SU MUNDO REBELDE

1-11 DIOS & EL MUNDO

12-50 DIOS & LA FAMILIA DE ABRAHAM



Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Sara es la única mujer cuya edad al morir se menciona en las páginas de las Escrituras. Si a Abraham se le llama el padre de los creyentes, entonces Sara es la madre de los creyentes. Al llamado de Dios, ella también dejó una vida cómoda en Ur de los caldeos para pasar la última mitad de su vida como nómada, viviendo en una tienda en las inhóspitas tierras del sur de Canaán.

Su matrimonio, que pudo haber durado un siglo, estuvo marcado por la especial bendición de Dios. Se quedó fielmente al lado de su esposo a medida que Dios lo llevó paso a paso, capacitándolo en el programa divino.

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



וַיְהִי לְתַיִי שָׂרָה מֵאָה שָׁנָה וְעֶשְׂרִים שָׁנָה וְשִׁבְעַ שָׁנִים שָׁנֵי תַיִי שָׂרָה: Gn 23:1

va-yih'yoo chayei Sarah **meah shanah v'esrim shanah v'sheva shanim** sh'nei chayei Sarah

Y la vida de Sara fue **cien años** y **veinte años** y **siete años**; [estos fueron] los años de la vida de Sara.

Ese versículo, y su fraseología inusual, es la base de uno de los comentarios más famosos hechos por Rashi en todos sus comentarios sobre el libro de Génesis. Rashi señala que el versículo no se limita a declarar que Sara murió cuando tenía 127 años.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



En cambio, divide los números y dice que los años de su vida fueron cien años, veinte años y siete años.

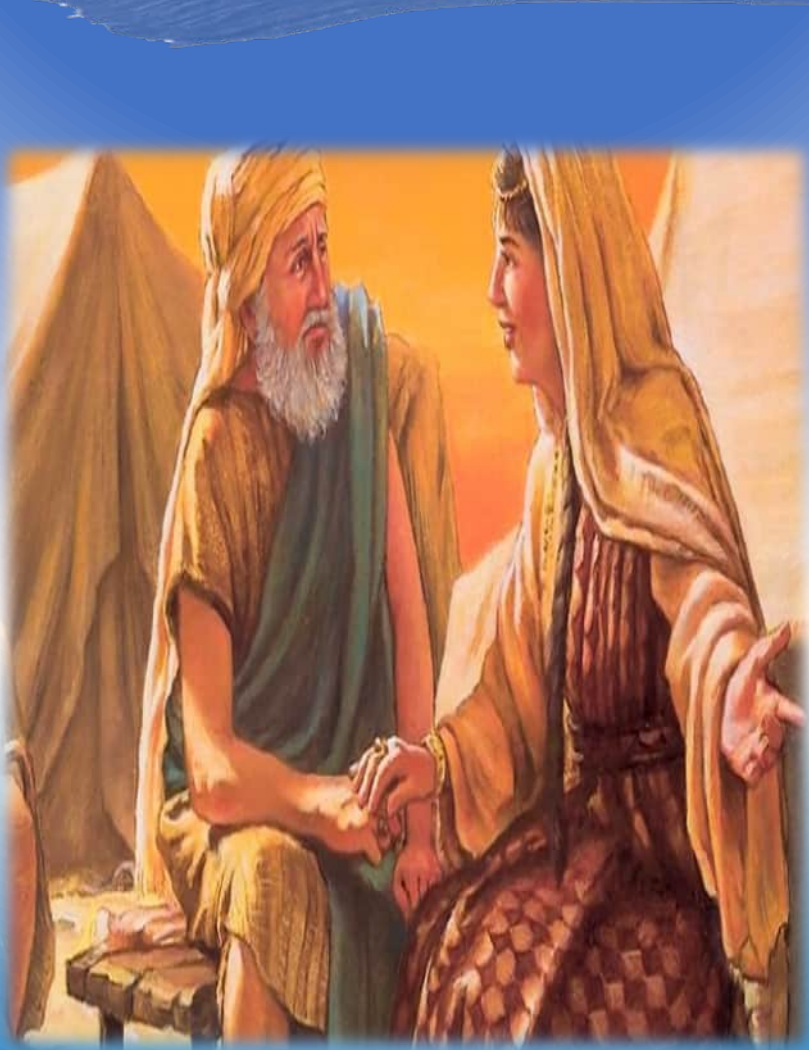
A Rashi le molesta esto: ¿Por qué dividir los años en tres grupos de esa manera, obligándonos a hacer la suma nosotros mismos? ¿Por qué insertar la palabra "años" entre cada una de las cifras?

Es casi como si el texto dijera que sí, hubo 127 años en total, si quieres hacer los cálculos, pero esa no es toda la verdad del asunto.

En realidad, fueron cien años, veinte años y siete años.

Rashi sostiene que esta es exactamente la intención del verso: había tres grupos de años, cada uno conectado entre sí. Cuando Sara tenía cien años, dice Rashi, era tan inocente y libre de pecado como cuando tenía apenas veinte.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”

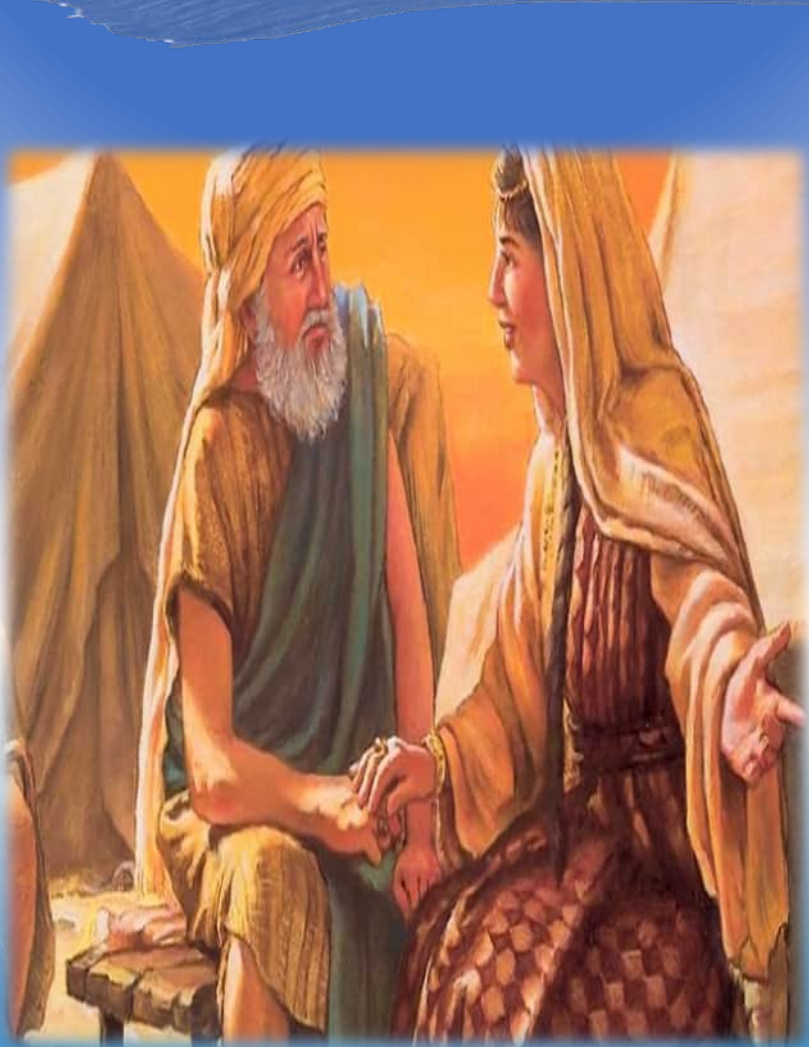


Y cuando tenía veinte años, era tan hermosa y de aspecto tan inocente como cuando tenía siete.

¿Qué intenta decirnos Rashi con esta críptica serie de comentarios?
¿Hay un significado más amplio aquí?

Rashi está llegando a algo profundo sobre lo que significa vivir una vida extraordinaria. Pero para ver todas las implicaciones del comentario de Rashi, debemos tomarnos un momento para presentarles otra visión de Sara, una visión complementaria de ella, articulada por otro gran rabino, alguien que vivió muchos años antes que Rashi.

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



El sabio talmúdico rabino Akiva también hace referencia a los 127 años de Sara, en un acertijo que elaboró para sus alumnos:

Una vez, Rabí Akiva estaba sentado dando una conferencia y [sus alumnos] se estaban quedando dormidos. Para despertarlos, dijo: "¿Qué ocasionó el gobierno de Ester sobre 127 provincias?"

Sucedió porque Ester era descendiente de Sara, que vivió hasta los 127 años; [por tanto] que venga Ester y gobierne sobre ¡127 provincias!"

Bereshit Rabbah 58:3

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



¿Qué tienen Sara y Ester en común?

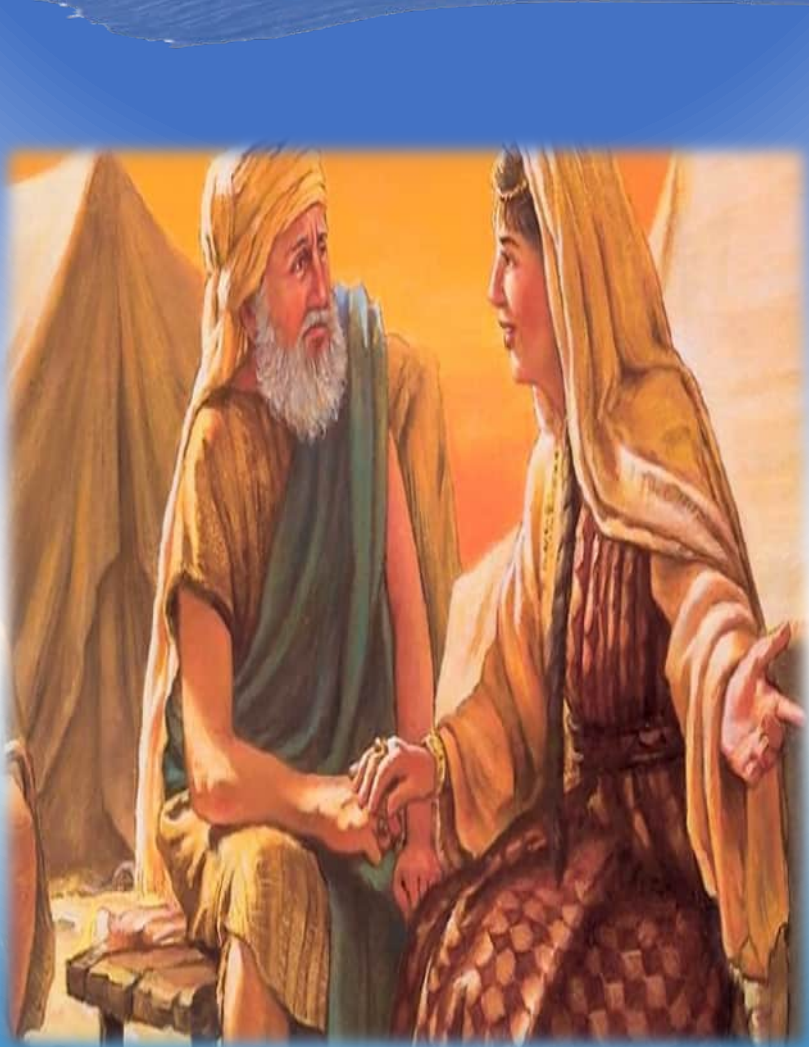
Sí, son figuras notables de la Biblia. Pero también lo son muchas otras mujeres: Miriam, Deborah, Yael y Ruth, por nombrar sólo algunas. Y, sin embargo, en la mente del rabino Akiva, había algo particular en Sara y Esther que unía sus respectivos "ciento veintisiete."

¿Cuál era esa cualidad?

Fue reinado. Consideremos, por ejemplo, el nombre de Sarah y cómo lo consiguió.

Su nombre originalmente era Sarai, que puede traducirse como “mi princesa”, casi como si fuera un término cariñoso que Abraham, su esposo, usaba para ella. Pero un día, Dios le cambió el nombre. Le dijo a Abraham que de ahora en adelante ella sería conocida como Sara:

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



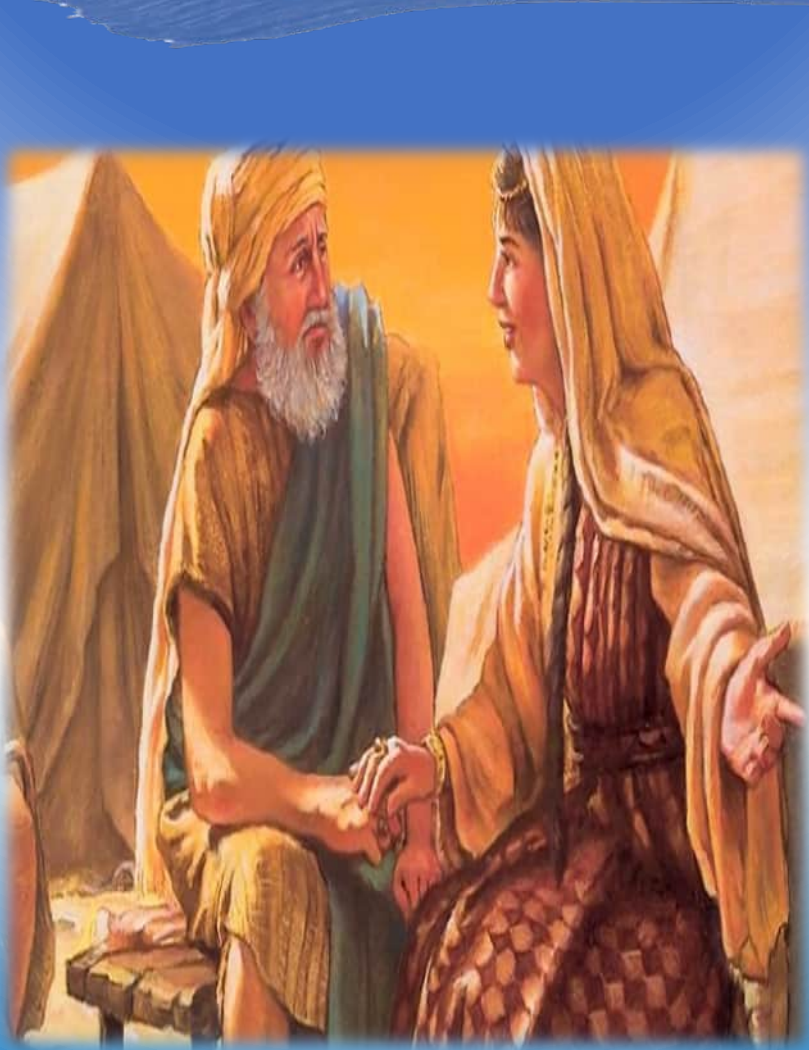
Genesis 17:15-16 Y dijo Dios a Abraham: En cuanto a Sarai tu mujer, no llamarás su nombre Sarai, sino que Sara será su nombre... Gobernantes de naciones saldrán de ella.

Sarah. No "mi princesa", sólo "princesa". Era como si Dios le estuviera diciendo a Abraham: Ella no es simplemente tu princesa. Ella es más universal que eso.

De ella saldrán gobernantes de las naciones. Ella será una princesa del mundo. Ella pertenece a la humanidad misma.

Pero escuchemos atentamente aquellas palabras del versículo: “De ella saldrán gobernantes de las naciones”. Sí, "gobernantes de naciones.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



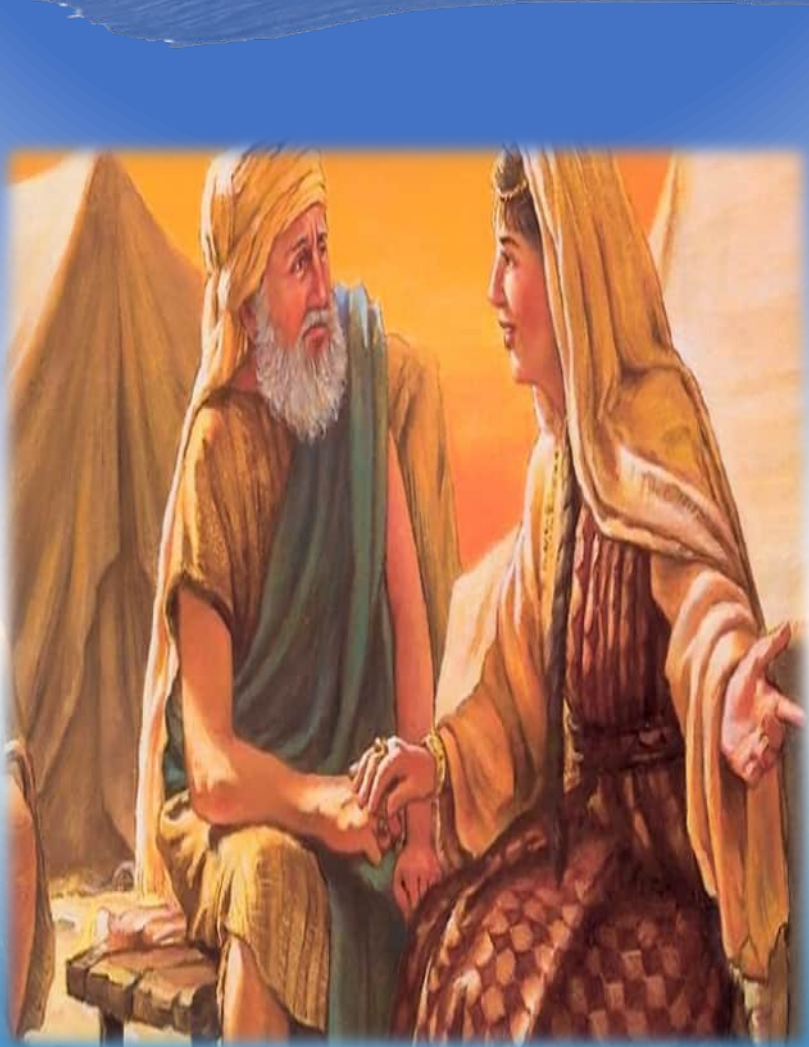
De hecho, históricamente, ¿cuándo vivió una descendiente de Sara para convertirse no solo en reina de una nación en particular, sino en gobernante de muchas naciones, una emperatriz, por así decirlo?

Sucedió en los albores de la era de los imperios, en los días de Ajashvei-rosh, cuando Ester se convirtió en reina de las 127 provincias de Persia.

La mujer que gobernaba sobre 127 territorios era descendiente de la mujer que había vivido 127 años. Años y territorios. Tiempo y espacio.

¿Podría Esther, que gobernaba el espacio, haber tenido una antepasada, Sara, que gobernaba de manera similar sobre... el tiempo?

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



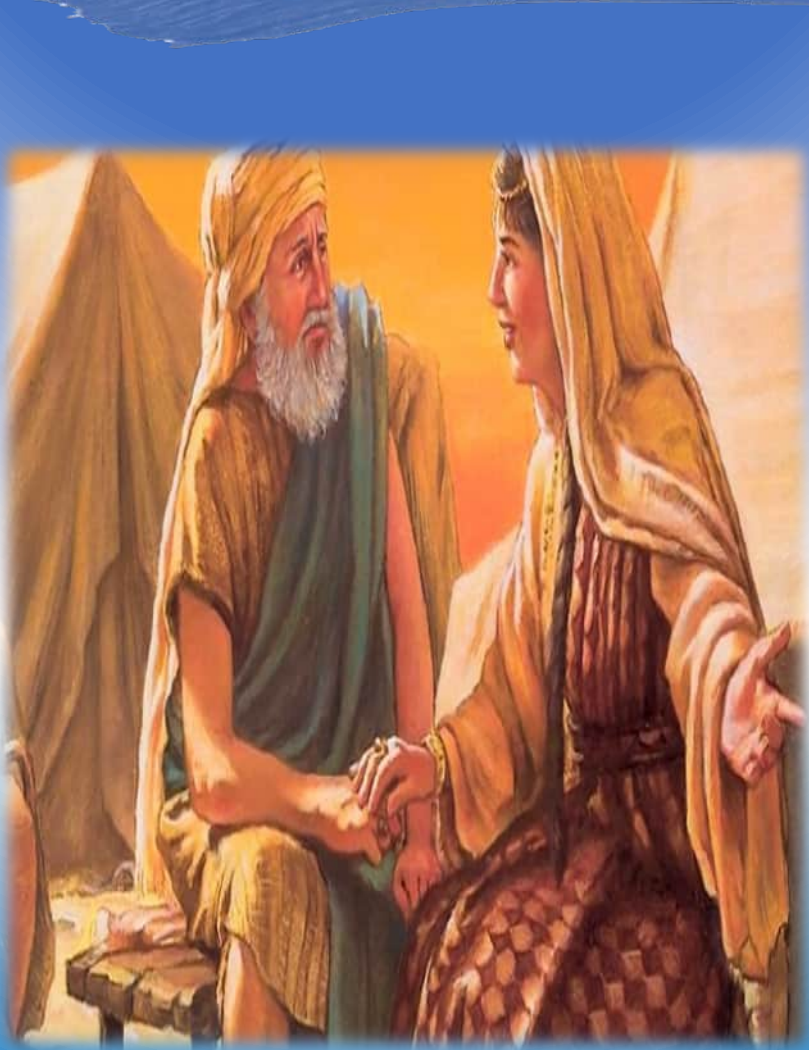
De hecho, históricamente, ¿cuándo vivió una descendiente de Sara para convertirse no solo en reina de una nación en particular, sino en gobernante de muchas naciones, una emperatriz, por así decirlo?

Sucedió en los albores de la era de los imperios, en los días de Ajashvei-rosh, cuando Ester se convirtió en reina de las 127 provincias de Persia.

La mujer que gobernaba sobre 127 territorios era descendiente de la mujer que había vivido 127 años. Años y territorios. Tiempo y espacio.

¿Podría Esther, que gobernaba el espacio, haber tenido una antepasada, Sara, que gobernaba de manera similar sobre... el tiempo?

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Nos estamos acercando al significado de las palabras de Rabí Akiva, pero para comprender verdaderamente lo que su acertijo intenta enseñarnos sobre Sara y Esther, creo que debemos volver a ese comentario de Rashi que vimos antes.

Reexaminemos esas tres unidades de tiempo que Rashi anotó en el relato de la Torá sobre los años de Sara. ¿Cuál fue su punto al llamar nuestra atención sobre ellos?

¿El rabino Yosef Dov Soloveitchik ofrece una interpretación intrigante? Parte de lo que significa ser humano, sugiere R. Soloveitchik, es pasar por diferentes etapas de la vida.

Sin duda, cada persona experimenta estas etapas a su manera, pero aun así se pueden hacer algunas generalizaciones.

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”

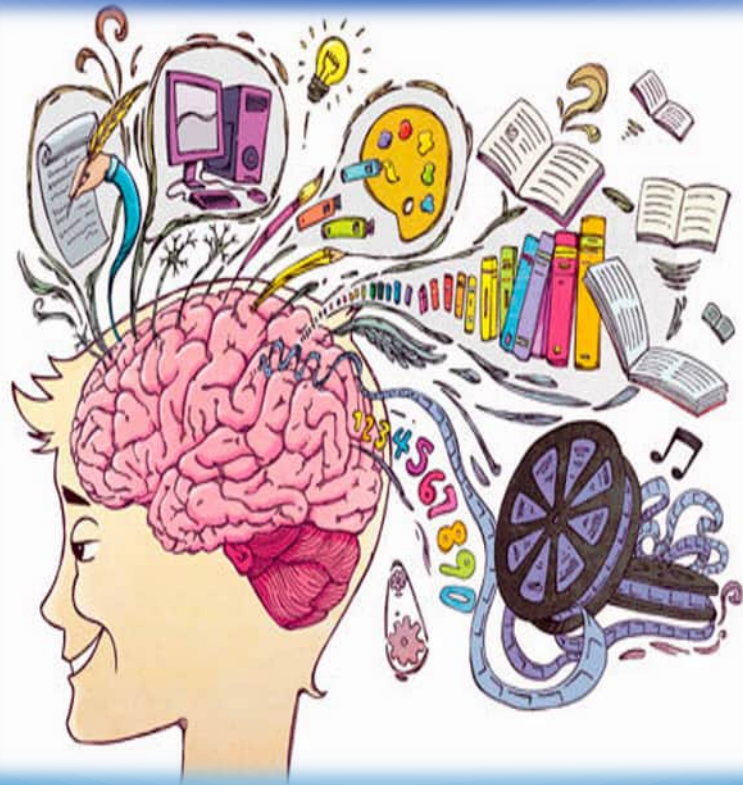


La primera juventud es una época de inocencia, exuberancia y curiosidad.

Nos descubrimos a nosotros mismos y a nuestro mundo: este es un brazo; ¡mira lo que puede hacer! Me pregunto qué pasaría si me lo meto en la boca.

Este es un vaso. ¿Me pregunto qué pasaría si lo dejara caer?

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה “La vida de Sarah”



Cuando nos convertimos en adolescentes, comienzan a afianzarse diferentes prioridades. Valoramos la independencia: ¿Quién soy yo? No soy sólo el producto del mundo de mis padres.

¿En qué seré diferente de ellos? Un poco más adelante en la vida, todavía surgen objetivos y valores diferentes: Me gustaría sentar cabeza, casarme algún día.

Necesitaré un trabajo pronto. ¿Qué debo hacer con mi carrera? Entonces, digamos que te casas. Otras prioridades comienzan a cobrar importancia: estoy criando a mis hijos. ¿Cómo les debo instruir? ¿Qué valores quiero transmitirles?

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Poco a poco, la edad adulta da paso a la mediana edad, y la mediana edad da paso a nuestros años de ocaso. Cada uno viene con nuevas prioridades, nuevas perspectivas, nuevas formas de ver nuestras vidas y el mundo.

Así que aceptemos, como un hecho, que la vida pasa por diferentes etapas. Puede que los experimentemos de manera diferente, pero todos atravesamos alguna versión de ellos. Lo que sostiene R. Soloveitchik, sin embargo, es que algunos de nosotros atravesamos estas etapas de manera ordinaria, mientras que otros lo hacen de manera extraordinaria.

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה “La vida de Sarah”



dreamstime.



Una forma de atravesar las etapas de la vida es experimentarlas en sucesión, vivir cada etapa tal como es y luego dejarla atrás y experimentar la siguiente.

Ésa es la manera ordinaria de vivir la vida. Pero hay otra manera de vivir la vida, una manera extraordinaria.

Es la forma en que Sarah lo hizo, argumenta R. Soloveitchik, y es a lo que Rashi se refería con su críptico comentario. Tal como lo hizo Sarah, no se viaja pasivamente a través de las etapas de la vida, descartando el pasado por las prioridades más apremiantes del presente. No, construyes sobre la marcha: te llevas cada etapa contigo cuando te encuentras con la siguiente.

Jayer Sarah - תַּיִי שָׂרָה “La vida de Sarah”



dreamstime.



¿Cómo se ve eso? Tienes siete años, eres inocente y con los ojos muy abiertos. Y muy pronto ya no tienes siete años, estás creciendo. Pero a medida que pasan los años y te acercas a los veinte, no intercambias esa inocencia por independencia y autodescubrimiento.

No dices: ¿Exuberancia e inocencia?

Eso es cosa de niños. Estoy listo para seguir adelante. ¡Estoy listo para encontrarme a mí mismo! No, mantienes la inocencia, la exuberancia y la curiosidad que tenías cuando tenías siete años y construyes sobre ella. La Llevas contigo, encuentras una manera de canalizar su enorme curiosidad sobre la vida y fusionarla de alguna manera con tu nuevo yo adolescente, completo con nuevos valores y deseos.

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה “La vida de Sarah”



dreamstime.



A medida que avanzas hacia la edad adulta, acumulas responsabilidades y, al afrontar esas nuevas responsabilidades, acumulas experiencia de vida. Obtienes un poco de sabiduría. Pero al hacerlo, no dejas atrás la pasión adolescente por la independencia; la llevas contigo. No se deja atrás la inocencia, la exuberancia y la curiosidad de la infancia. Todo eso lo llevas contigo también.

Todas estas cualidades informan tu nueva sabiduría, leudándola. Entonces eres adulto y pagas tus cuentas a tiempo; has recorrido la cuadra y eres lo suficientemente inteligente como para oler una estafa. Pero a veces puedes hacer una pausa, mientras almuerzas al aire libre, para examinar una mariposita posada sobre una brizna de hierba y quedarte abrumado por el asombro infantil.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה “La vida de Sarah”



dreamstime.



Acuestas a tus hijos a tiempo, sí. pero de vez en cuando, te ves envuelto en una salvaje pelea de almohadas con tus hijos y, para su deleite (y el tuyo), permítete olvidar, aunque sólo sea por un momento, que ya pasó la hora de dormir.

Progresas a etapas posteriores de la vida. A medida que el fin de la vida comienza a vislumbrarse, muy vagamente, en el horizonte, uno comienza a considerar: ¿Qué impacto duradero podría tener, aunque sea de manera pequeña, en este mundo nuestro?

Pero en lugar de experimentar esa pregunta únicamente como una crisis (y en lugar de distraerte de esa crisis comprando un auto deportivo rojo brillante), te sorprendes al encontrar el coraje, el optimismo y la voluntad para enfrentar directamente la pregunta.

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה “La vida de Sarah”



dreamstime.



¿Cómo haces eso? Invocas las reservas de inocencia, exuberancia y curiosidad que has traído contigo desde la niñez, invocas la sabiduría, la experiencia de vida y la claridad de principios que obtuvo cuando usted y su esposa lucharon por decidir cómo educarían a sus hijos.

Trae consigo todo tu yo anterior mientras enfrentas los nuevos desafíos de la mediana edad.

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



dreamstime.



A medida que avanzas hacia la última etapa de la vida, cuando la perspectiva de la muerte comienza a volverse más real, esa creciente conciencia del fin de la vida no te deja con una sensación de vacío interior;

El miedo a ese final inevitable no se convierte en su único objetivo obsesivo. ¿Por qué? Quizás porque la forma en que has vivido la vida te prepara para dejar la vida. Has vivido sin dejar atrás tu yo anterior. Y tal vez eso te dé la confianza para ver la muerte misma como una etapa más que dará paso a otra más, una etapa definitiva cuyo misterio te preparas, en tu totalidad, para abrazar.

Paradójicamente, cuando enfrentas la muerte de esa manera, te sientes más capaz de entregar tu vida (cuando finalmente llega ese día) a Aquel que la creó. Quizás eso sea lo que significa vivir una vida extraordinaria.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Rabí Akiva dijo: "Ester era descendiente de Sara, que vivió hasta los 127 años; [¡por tanto, que venga Ester y gobierne sobre 127 provincias!]" Anteriormente, sugerimos que Rabí Akiva ve ciertos puntos en común entre Sara y Ester: ambas gobernaron. Ahora podemos estar en condiciones de percibir más claramente lo que Rabí Akiva estaba sobre 127 unidades. Pero ¿qué significa realmente ser gobernante, reina?

Los comentarios de Rashi sobre Sarah ofrecen una explicación. Verá, una reina no es simplemente alguien que establece las reglas para un determinado territorio o decide el destino de sus súbditos en ese territorio. Una reina hace todo eso, pero si tiene éxito, su mandato como monarca es de mayor importancia: al unir a sus súbditos de alguna manera, transforma un mero territorio en una nación.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Las personas que componen una nación no son sólo individuos que viven cerca unos de otros. Tienen algún tipo de causa común y el monarca es un símbolo vivo de esa causa y, con suerte, trabaja de manera proactiva para promoverla.

¿Cómo avanza un rey o una reina esa causa? En el mejor de los casos, los monarcas encuentran maneras de unir talentos individuales para formar un todo más grande. Bob es herrero, Phil es granjero, Carol es pastora, Beryl es sastre, ¿y el monarca? El monarca presenta una visión y ayuda a estructurar la sociedad de una manera que incorpora las energías de Bob, Phil, Carol y Beryl.

Un rey o una reina une a personas únicas y orienta sus talentos al servicio de la causa de la nación.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Ester desempeñó ese papel en el escenario mundial, uniendo a pueblos de provincias remotas. Ella era gobernante del territorio, del espacio. Pero al hacer esto, sostiene el rabino Akiva, estaba viviendo una visión formulada por primera vez por su antepasada Sara, una emperatriz del tiempo. Esther tuvo una maestra, por así decirlo.

Lo que Esther hizo por personas individuales, Sara, mucho antes que ella, lo hizo por momentos individuales. Ella fue una gobernante de años.

Sarah vivió sus años de una manera extraordinaria. Para resumir su dominio de esos años, en el "elogio" de la Torá para ella, podríamos establecer una analogía con el mundo de la música.

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Piense en cada etapa que experimentamos en la vida como una nota musical discreta. Puedes tocar una nota a la vez, dejando cada nota atrás mientras buscas otra para tocar. Pero eso es como tocar un xilófono de juguete de Fisher-Price.

El sonido que terminas haciendo es simple, unidimensional es normal.

¿Cómo empiezas a crear buena música? Tomas una nota y la integras en la siguiente, cuando haces eso, estás tocando acordes; estás desarrollando armonía, si la canción que finalmente toques será hermosa o inquietante, rápida o lenta, alegre o melancólica, eso aún está por determinar. Pero si tocas de esta manera, tienes las bases para una canción más rica; tienes el material del que están hechas las sinfonías.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Eso es lo que significa vivir una vida extraordinaria, parecer atemporal, a medida que avanzamos en años. En palabras de Rashi, cuando tienes veinte años, todavía te quedan siete; y cuando tienes cien, todavía tienes veinte y siete.

Este es el elogio de la Torá para Sara. Esto es, como lo explicó R. Soloveitchik, lo que hizo que la vida de Sarah fuera especial.

No todos podemos ser emperadores del espacio. No tenemos por qué serlo. Pero podemos ser emperadores del tiempo. De hecho, Ester no es la única que puede aprender de Sara; El ejemplo de Sarah puede ayudarnos a nosotros, sus descendientes, a encontrar formas de convertirnos también en maestros de nuestros momentos.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Los seres humanos somos criaturas complejas, capaces de una profunda bondad y un sorprendente egoísmo. En el transcurso de sólo tres capítulos del Génesis, un personaje bíblico escala las alturas y sondea las profundidades del comportamiento humano.

Una de las grandes virtudes de la matriarca Rebeca es su capacidad para discernir lo que un hombre vulnerable y reticente quiere pero no puede pedir. Pero esa misma percepción también es peligrosa, porque viene acompañada de la capacidad de manipular, de pronunciar las palabras adecuadas para conseguir lo que quiere.

Como veremos, Rebeca puede cuidar de su marido Isaac, pero también puede interpretarlo. El don de Rebeca para identificar la vulnerabilidad de las personas es una señal de su grandeza; también es, trágicamente, su perdición.

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Enviado a la tierra natal de Abraham para encontrar una esposa adecuada para Isaac, el siervo de Abraham idea una prueba para determinar la idoneidad. De pie junto al manantial, mientras las jóvenes salen a sacar agua, el sirviente ora: “Que la doncella a quien le digo: 'Por favor, baje tu cántaro para que pueda beber', y quien responde: 'Bebe, y yo también beberé'. abreva tus camellos'; sea ella la que has decretado para tu siervo Isaac” (Génesis 24:14).

La prueba es extremadamente exigente. Un solo camello “requiere al menos veinticinco galones de agua para recuperar el peso que pierde en el transcurso de un largo viaje”, y la Torá nos informa que el siervo de Abraham lleva consigo no menos de diez camellos (Gén. 24:10).) Se habrían necesitado docenas de viajes (y presumiblemente varias horas) para saciar completamente la sed de los animales.

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Sin duda, la prueba que construye el sirviente sirve para establecer la “nobleza de carácter”. La esposa ideal debe ser hospitalaria con los extraños, amable con los animales y dispuesta a entregarse a los demás”. Pero también comprueba la energía, la laboriosidad y la fuerza física bruta.

“Es una prueba dura... ya que requeriría mucho más que civilidad común para ofrecerse como voluntario para abreviar a ‘diez’ camellos sedientos”.

Todo esto es obviamente importante, pero sospecho que algo más profundo puede subyacer a la prueba del sirviente. Planea pedirle agua a la joven, pero la verdadera medida de su idoneidad para Isaac es si ella se ofrece a abreviar los camellos sin que él se lo pida.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



En cierto sentido, por supuesto, esto es simplemente una prueba de su generosidad: es tan amable que hace más de lo que le piden y, más allá de su preocupación por las personas, también se preocupa por las necesidades de los animales.

Pero en otro nivel, el sirviente puede comprender algo crítico acerca del reservado Isaac: no es capaz de pedir todo lo que necesita. Una esposa adecuada para Isaac necesitará no sólo escuchar lo que dice, sino también intentar intuir lo que no puede decir. La prueba del siervo tiene que ver con la compasión, pero también con la sensibilidad y el discernimiento, con responder a necesidades y anhelos no expresados.

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



La joven con quien se encuentra el sirviente (el narrador nos dice que su nombre es Rebeca y que es sobrina nieta de Abraham (Génesis 24:15) pasa la prueba con gran éxito.

Se encuentra con el sirviente e inmediatamente se lanza a un torbellino de actividad, que el texto transmite con una ráfaga de verbos activos: “Ella dijo: 'Bebe, mi señor', y se apresuró y puso su cántaro en su mano y le dejó beber. Ella le dejó beber hasta saciarse y le dijo: "También sacaré agua para tus camellos hasta que beban hasta saciarse". Y se apresuró y vació su cántaro en el abrevadero y corrió de nuevo al pozo para sacar agua y sacó agua para todos sus camellos” (24:18-20). Las acciones de Rebekah “dramatizan un solo punto: que el desempeño de la joven supera incluso las expectativas más optimistas”.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



La Torá nos dice que Rebeca **“se apresuró” (va-temaher)** (Gén. 24:18, 20) y **“corrió” (va-tarotz)** (24:20, 28) para servir al siervo.

Estas palabras recuerdan la propia generosidad de Abraham al recibir a los extraños: Él también **“se apresuró” (va-yemaher)** (18:6, 7) y **“corrió” (va-yarotz)** (18:2, 7) para asegurarse de que sus invitados fueron recibidos y alimentados adecuadamente.

Rebeca demuestra así que es digna no sólo de casarse con un miembro de la familia de Abraham, sino también de ser su heredera ética y espiritual: ella, como él, está comprometida con una vida de bondad (hesed).

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



El reflejo que Rebeca hace de Abraham es aún más profundo. Cuando se le pregunta si se retrasará o irá a Canaán con el siervo de Abraham de inmediato, Rebeca responde simplemente: “Iré” (eilekh) (Gén. 24:58). Su concisa respuesta es un eco claro del llamado inicial de Dios a Abraham: “Ve” (lekh) (12:1).

Al igual que Abraham, pero a diferencia de Isaac, que permanece en la tierra, Rebeca emprende el largo viaje hacia la tierra prometida. “Rebeca, más que Isaac, es paralela a Abraham; ella continúa con la fiel respuesta de dejar el hogar y la familia para promover los propósitos de Dios”.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Cuando está a punto de partir hacia Canaán con el siervo de Abraham, Rebeca recibe una bendición de su familia: “¡Oh hermana! Que os convirtáis en miles de miríadas; que tu descendencia se apodere de las puertas de sus enemigos” (Génesis 24:60).

La bendición dada a Rebeca recuerda sorprendentemente la bendición dada a Abraham después de la Akedá: “Te otorgaré Mi bendición y haré que tu descendencia sea tan numerosa como las estrellas del cielo y las arenas de la orilla del mar; y tu descendencia tomará las puertas de sus enemigos” (22:17).

Por lo tanto, Rebeca “sigue exactamente los pasos de Abraham y... recibe la misma bendición”. Ella es “una especie de figura de Abraham por derecho propio”.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Sorprendentemente, entonces, es Rebeca, y no Isaac, a quien se describe como quien vive el legado de Abraham: ella es la continuadora de su bondad y hospitalidad; ella emprende un viaje directamente paralelo al de él; y ella está bendecida con las mismas palabras que él. Con total fidelidad al texto, fácilmente podríamos hablar del Dios de Abraham, Rebeca y Jacob.

La Rebeca de Génesis 24 es un modelo de generosidad enérgica. Pero pronto nos encontramos con otro lado muy diferente de Rebekah. Al escuchar a Isaac planear bendecir a Esaú, Rebeca inmediatamente se pone en acción. Trabajando para frustrar los planes de su marido, muestra su presteza y decisión características, solo que esta vez al servicio de un complot engañoso y destructivo.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Rebeca ordena enérgicamente a su hijo predilecto Jacob que preste atención a sus palabras y engañe a su padre, arrebatando así la codiciada bendición de su hermano mayor (Gén. 27:8, 13).

Deberíamos evitar simplificar demasiado un texto complicado. La Rebeca de esta historia no es una villana odiosa. Debe contender con un marido que favorece a su hijo mayor por la más superficial de las razones, es decir, que le gusta la caza que su hijo caza para él (Gén. 27:4). No es sólo que Isaac “da prioridad a su apetito físico sobre su discernimiento espiritual”; Al hacerlo, intenta obstruir los planes de Dios para que Jacob sea el portador de la elección divina (25:23). Al insistir en bendecir a Esaú, Isaac va en contra de los deseos de Rebeca, pero también, fundamentalmente, en contra de los de Dios.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Y, sin embargo, la ceguera de Isaac (en esta historia la ceguera física es al menos en parte un símbolo de la ceguera espiritual (Génesis 27:1)) no justifica el complot solapado de Rebeca. “Sus valores espirituales son sólidos”, “pero su método es deplorable”.

El complot de Rebeca avanza el plan divino, pero también siembra discordia duradera y trae devastación a su paso. Rebeca “arregla el cumplimiento del plan divino... [pero] de una manera que es moralmente ofensiva en alto grado”. Ella paga un alto precio: después de despedir a Jacob, nunca vuelve a verlo. Y sorprendentemente, el texto simplemente ignora su muerte (Génesis 35:8).

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



¿Cómo puede Rebeca comportarse de esta manera? Su familia se ha desmoronado y, al parecer, también su matrimonio. La historia está estructurada como un conjunto de siete diálogos: Isaac y Esaú (Gén. 27:1-4); Rebeca y Jacob (27:5–17); Isaac y Jacob (haciéndose pasar por Esaú) (27:18–29); Isaac y Esaú (27:30–40); Rebeca y Jacob (27:41–45); Rebeca e Isaac (27:46); e Isaac y Jacob (28:1–5).

Fundamentalmente, Jacob y Esaú nunca interactúan, y Rebeca e Isaac se comunican sólo brevemente, después de que la bendición ha sido robada, y sólo para que Rebeca pueda manipularlo para que ayude a Jacob a escapar de su enfurecido hermano (27:46).

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Normalmente, en las narrativas bíblicas sólo dos personajes dialogan al mismo tiempo. "Aquí, sin embargo, el número de reuniones separadas y su forma implican una exclusión intencionada y reflejan la profunda división dentro de la familia". Se trata de una familia “destrozada por los celos, el engaño y las luchas de poder”.

Rebeca e Isaac no se comunican en absoluto; en verdad han quedado muy lejos de los días en que Isaac oraba a favor de su esposa y en su presencia (Génesis 25:21).

¿Por qué Rebeca no habla con Isaac? R. Naftali Tzvi Yehudah Berlin (Netziv, 1816–93) sugiere que su falta de comunicación se debe al hecho de que Rebeca admira a Isaac (Ha'amek Davar a Génesis 24:64–65), pero parece más probable que es todo lo contrario:

Jaye Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Rebeca no habla con Isaac porque le ha perdido todo el respeto. Quizás su pasividad y debilidad, junto con sus razones obstinadamente superficiales para preferir a Esaú sobre el elegido de Dios, Jacob, la hayan alienado. Una mujer que siente temor por su marido no lo toma por tonto (27:5-17); una mujer que piensa poco en su marido podría hacerlo.

El primer salmo distingue claramente entre “el camino de los justos”, por un lado, y “el camino de los impíos”, por el otro. Pero la verdad es que la mayoría de nosotros no somos puramente justos ni totalmente malvados; somos capaces tanto de una profunda bondad como de un asombroso egoísmo.

Jayei Sarah - תַּיִי שָׂרָה - “La vida de Sarah”



Podemos sentirnos tentados a creer que la sintonía con las vulnerabilidades de otras personas conduce inevitablemente a preocuparse y preocuparse por ellas. Pero la sensibilidad emocional no es garantía de bondad; la capacidad de comprender la experiencia de otras personas puede generar generosidad, pero también puede permitir la intriga y la manipulación, a menudo en la misma persona.

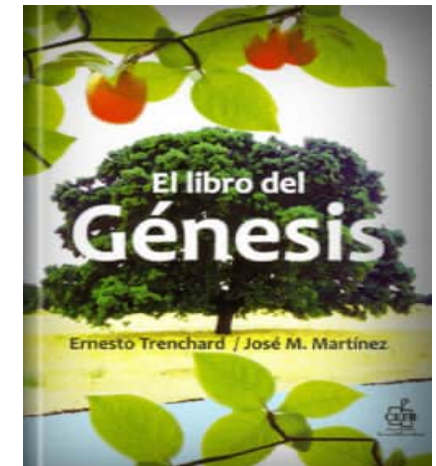
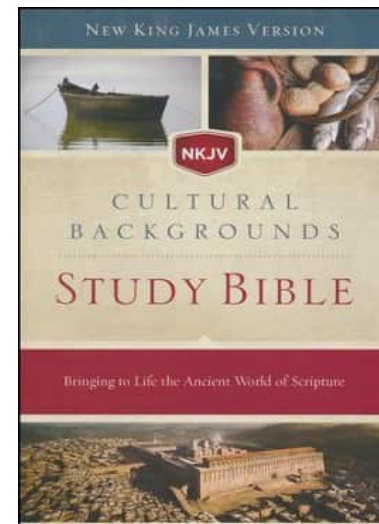
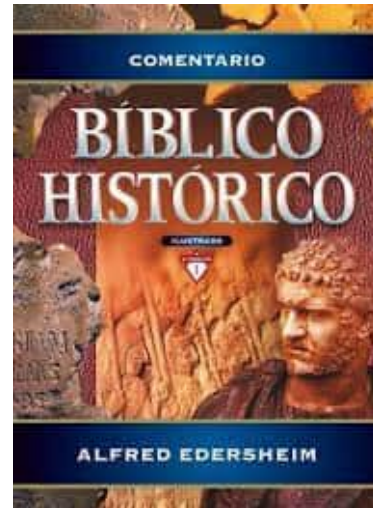
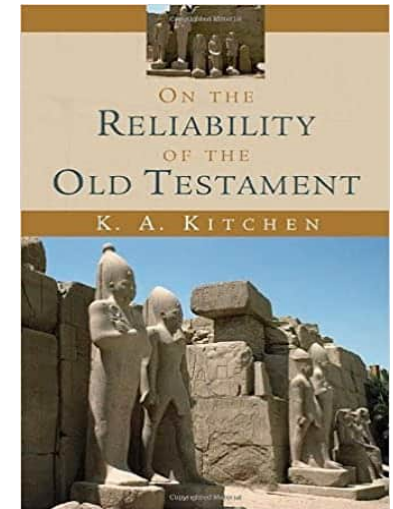
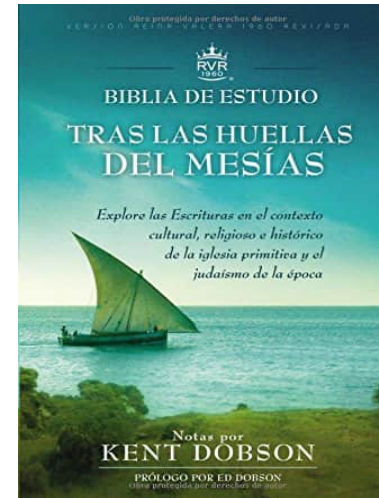
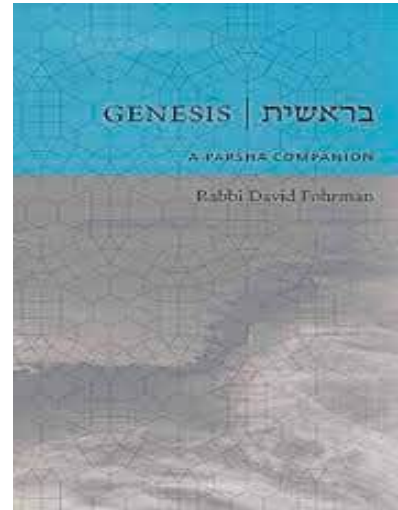
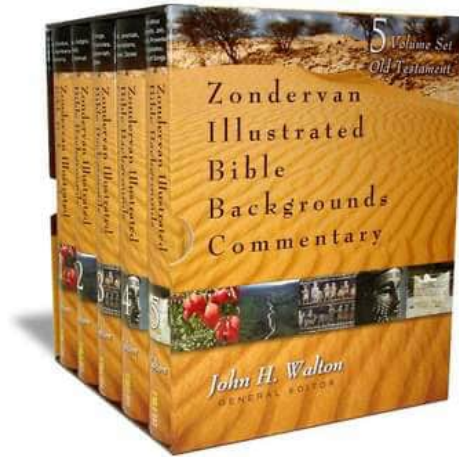
En su descripción de Rebeca, la Torá presenta un recordatorio aleccionador de lo que quizás sea la verdad más simple y profunda que conocemos sobre nosotros mismos: las personas son complicadas.

**Baruj atá יהוה, Elohenu mélej ha'olam
asher nátan lanu et torató Torat emét, vejaié olám natá betojénu
Baruj atá יהוה, notén hatorá.**

**Bendito eres Tú יהוה, Eterno Elohim nuestro, y Rey del universo
que nos has dado la Torá de la verdad y vida eterna has implantado
dentro de nosotros
Bendito eres Tú יהוה, dador de la Torá.**

וַיָּרָא - Va Yera

“Y Aparecio”





Pastores
Juan y Maribel Suaste



@apbasheville



Asamblea Profética Berea



@AsambleaProfeticaBerea



apbasheville@gmail.com



apbasheville.com



ASAMBLEA PROFÉTICA BEREa

Pastor Walter Agosto

Salvos por Gracia y en la Obediencia hay Bendición

www.walteragosto.org

www.caterdaldelafe.org



[Parasha Noah 2023 Parte 2](#)



[Parasha Noah 2023](#)



[Parasha Bereshit 2023](#)



[VeZot HaBerajá](#)



[Parasha Haazinu 2023](#)



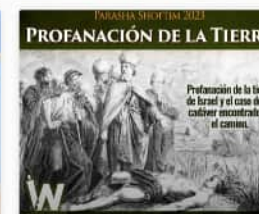
[Parasha Nitzavim/Vayalej 2023](#)



[Parasha Ki Tavo 2023](#)



[Parasha Ki tesse 2023](#)



[Parasha Shoftim 2023](#)



[Parasha RE'EH 2023](#)





www.teshuva.tv

www.wisdomintorah.com

www.sabiduriaenlatora.com

www.tesorosdeltemplo.com



☆ BLUEPRINT DE LA ORÁ

Jabes Figueroa

Juan Carlos Suaste

EL CONTEXTO SOCIAL EL PRIMER SIGLO

PARTE 2

Por  Asamblea Profética Berea



שבוע טוב

Shavua Tov

שבוע טוב